
POEMAS

Jaime Sandoval A.

Facultad de Filosofía y Letras

Tzitzimicihuatl

Si vienes del palacio de la muerte
¡No te quiero mujer-infierno!
Si llegas del mictlan ensombrecido
¡Aléjate de mí, mujer-averno!

“ ¡Soy tu muerte
inaceptable
soy tu mictlan
en desafío! ”

¡ Ven a mí
Tzitzimicihuatl,
enséñame el valor
de mi existencia!

Si vienes del terreno de la guerra
— ¡Vete de aquí dama infernal!
Si llegas del salón de la violencia
— ¡Lárgate de aquí dama avernal!

“ ¡ Yo soy la guerra,
soy la violencia
que transforma
al *HOMBRE!* ”

— ¡ Ven por mí
Tzitzimicihuatl,
quiero violentar
mi ser en *HOMBRE!*

Si vienes de la tierra del dolor
si llegas de la noche entristecida

— ¡Aléjate de mí, mujer-infierno,
vete de aquí dama avernal!
Si traes el sabor de la miseria,
si cargas desdichas y pobreza
— ¡Lárgate por fin mujer-averno,
vete, por piedad de mí, dama infernal!

“Soy el Dolor y la Tristeza,
soy el infierno y la miseria,
por mí conocerás la Vida,
sabrás el mágico valor de la
armonía.”

— ¡Llégate a mí
Tzitzimicihuatl,
únete conmigo,
estréchame febril
Madre infernal,
Que quiero conocer la Vida
y quiero saber de la armonía!

5 julio 1975

Xuchúeuet

Vieja flor,
sabia y tierna,
antigua flor primera,
primorosa mensajera
de la vida.
Rompiste el místico silencio
de la muerte
Marcaste el revuelo
de este mundo
Y empezaste el conteo
de la historia.
Tloque y Nahuaque,
dulce armonía,
encierra el misterio
de tu sino.

La marcha de las letras se entornece
se llena de sabores y se eleva
se lleva el paladar empalagado
con un mágico poema entre sus manos

Sólo tú,
Señor de lo cerca,
tú sólo
Señor de lo junto

Conoces lo que carga
Xuchúeuet
sabes por que toca el atabal
de los instantes
¡Busca humano el misterio
de las flores
busca el fuego que entenece
a la poesía!
¡Y conquista por siempre tu existencia!

Papaloxóchitl

Bella mariposa que armoniza
la suave sinfonía de la flor,
tierna potencia del amor:
enciende el mundo y eterniza.

Dulce ser Papaloxóchitl
rompe el sabor de la miseria,
y el rítmico cantar del huéhuetl
se mezcla con la viva chirimía.

Tierno explotar de los minutos
en notas sin tiempo ni medida
movidas por el viento de la vida.

¡Duren milenios los momentos
cuando al choque sincero de la Estrella
germine la vida en la querella!

